



J. Laurent. 159. Alfaro vista general. 1865. Parte de un par estereoscópico, copia de época sobre papel albuminado. 9x9 cm. Logroño. Colección particular

observador, producían una cierta sensación tridimensional. Además, Laurent llevaba a cabo otras en un formato mayor, de unos 27x36 centímetros, por el mismo medio del colodión húmedo sobre vidrio.

Como podrá imaginar el lector tenemos la suerte de poder contemplar hoy esas imágenes que, en algunos casos, constituyen el documento gráfico más antiguo de La Rioja. En lo que se refiere a La Rioja Baja, Laurent realizó un par de estereoscópicas de Alfaro realizadas desde las proximidades de la estación, y otra única desde un punto un poco más cercano a la ciudad. También realizó tres fotos diferentes de Calahorra (una estereoscópica y dos en mayor formato), y una estereoscópica y otra en el formato grande del paso de Aradón en las proximidades de Alcanadre.

Entre todas ellas me interesa destacar ahora la foto en gran formato de Alfaro. Tomada desde la estación, aunque algo más cerca que sus hermanas estereoscópicas, esta imagen, perteneciente a la Fundación Vivanco, ha sido cedida al Ayuntamiento de Alfaro. La foto, además del interés que posee ofreciendo la vista de Alfaro de 1865 tiene un atractivo

añadido. Una parte importante de los negativos de Laurent que reproducen el ferrocarril Tudela-Bilbao se conservan en el Archivo Ruiz Vernacci, dependiente del Instituto del Patrimonio Cultural de España, ubicado en Madrid. Pues bien, el vidrio original de esta imagen que ahora comento se halla bastante dañado, con lo que cualquier copia de época como ésta adquiere más valor si cabe. En ella se aprecia la valla de la antigua estación el camino de acceso hacia el pueblo, el pequeño puente sobre el río Alhama y el caserío con la silueta del Palacio de la Abadía, el Convento de San Francisco, La Colegiata de San Miguel y, por su ubicación, de la Iglesia de San Juan. Una orientación similar tienen las vistas generales de Calahorra, obtenidas en las proximidades de la estación. Sorprendentes por la información que aportan, como los evidentes restos de las bases del acueducto junto a la Catedral en lo que es hoy la prolongación del Parque del Cidacos.

Es necesario agradecer la amabilidad de la Fundación Vivanco, antigua propietaria de la foto, que me ha permitido reproducir esta copia digital así como de Antonio Comi por el uso de la copia de las imágenes de los pares estereoscópicos. La recuperación de la fotografía histórica es un hecho en La Rioja del que podemos enorgullecernos. Gracias a personas e instituciones como las que he citado, a su generosidad, hoy podemos disfrutar de este magnífico patrimonio.

[ Notas ]

1. Las referencias y bibliografía de lo aparecido en este artículo pueden encontrarse en: GIL-DÍEZ USANDIZAGA, Ignacio (editor), *Las fotografías de J. Laurent (1816-1886) y La Rioja*, Logroño, IER, 2011.
2. COMI, Antonio, "El fotógrafo Laurent estuvo en Logroño" en GIL-DÍEZ USANDIZAGA, Ignacio (editor), *Las fotografías de J. Laurent (1816-1886) y La Rioja*, Logroño: IER, 2011, pp. 23-49.



VALDEMADERA

# El peculiar estilo románico de las iglesias de Valdemadera y Ambasaguas

TEXTO Y FOTOS: Minerva Sáenz Rodríguez

**En algunas iglesias de pueblos de las sierras de la Rioja Baja de corto vecindario o ya despoblados, ubicados en los valles del Alhama, Jubera y Leza principalmente, existe un románico muy retardatario, datado en los siglos XIII y XIV. En él se repite una tipología de iglesia construida en sillería, sillarejo o mampostería, con una nave tardorrománica pensada para cubrirse con bóveda de cañón corrido sobre agudos arcos apuntados. En muchos casos esta nave remata en el hastial oeste en una espadaña de dos o tres huecos de la misma época, y en el este en una cabecera de testero plano mucho más moderna. Este románico, aparte de ser arcaico, -pues se da dentro de una cronología gótica-, es muy popular, rural y está desprovisto de elementos ornamentales, pero tiene una gran fuerza constructiva.**





IGLESIA DE VALDEMADERA, LADO SUDESTE



INTERIOR

Aunque con diversas variantes, son así, aparte de las iglesias de Valdemadera y Ambasaguas, las de San Juan Bautista en Larriba, La Asunción y Santa Ana en Lasanta, Iglesia Vieja en Bucesta, San Bartolomé en Nestares, San Nicolás y Santiago en Jubera, Nuestra Señora de los Remedios en Montalbo en Cameros, Santa María y San Miguel en Robres del Castillo, Santa María en Terroba, Santa María de la Asunción en Valdeosera, San Juan Bautista en El Collado y Santa María de la Asunción en Cenzano. Aunque todas estas iglesias son de cronología gótica y utilizan arcos apuntados, su aspecto general es románico por la utilización de técnicas constructivas típicas de este estilo, como el uso de arcos fajones y contrafuertes, y por su aspecto sombrío debido a la escasez de vanos, quizá porque en los tiempos en que se construyeron tenían más sentido de fortaleza que de iglesia.

Valdemadera es uno de los pueblos del extremo sudeste de la comarca de la Rioja Baja y de la subcomarca de Cervera. Se ubica en la margen sur del río Linares, afluente del Alhama, en la vertiente oriental de la sierra de Alcarama. Como la reconquista de esta comarca tuvo

lugar a comienzos del siglo XII, durante la campaña de 1119 de Alfonso I el Batallador de Aragón, en la que ocupó las poblaciones del entorno del Moncayo, es a partir de esta fecha, con la repoblación de la zona, cuando penetra aquí el románico. En 1381 las aldeas de Valdemadera y Navajún pertenecían al señorío de la villa de “Aguilar de Inestrellas”, y fueron donadas por el rey Juan I de Castilla a Juan Ramírez de Arellano, señor de los Cameros, como compensación por su apoyo a Enrique II de Trastámara, en las guerras que éste había mantenido contra su hermano Pedro I el Cruel.

**La iglesia parroquial de Santa María de la Concepción en Valdemadera** fue en sus orígenes un templo románico muy tardío construido en sillería y mampostería a finales del siglo XIII o ya en el XIV. A finales del XV (hacia 1490-1520) y en los siglos posteriores fue muy reformado, por lo que hoy presenta una amalgama de partes de distintas épocas.

Lo único románico que conserva es la nave del templo, de cuatro tramos y cubierta con bóveda de cañón apuntado sobre cuatro arcos

fajones también apuntados, enjarjados en el muro sobre ménsulas, sirviendo el más oriental de arco triunfal. No obstante, la estructura de esta nave no se aprecia bien en el interior porque los muros y las bóvedas están muy enfoscados.

Siguiendo la tendencia de prolongar este tipo de edificios por el este, a la primitiva iglesia tardorrománica se le añadió tras su testero primitivo, otro gótico a finales del siglo XV, que realmente es una continuación de la nave. Esta cabecera es cuadrangular y a ella se abren dos capillas como tramos de crucero. El exterior de esta cabecera posee en las esquinas del cuerpo central y en las de las capillas adyacentes, contrafuertes en diagonal, típicos del siglo XV, lo que nos corrobora la cronología planteada para esta zona de la iglesia. Sin embargo, el arco apuntado de embocadura de la capilla del lado del evangelio parece contemporáneo de la nave, por lo que quizá sea reaprovechado de la primera construcción.

Al sur de la capilla de la epístola se sitúa una sacristía de planta cuadrangular del siglo XVI, siendo de la misma época el coro alto a los pies.

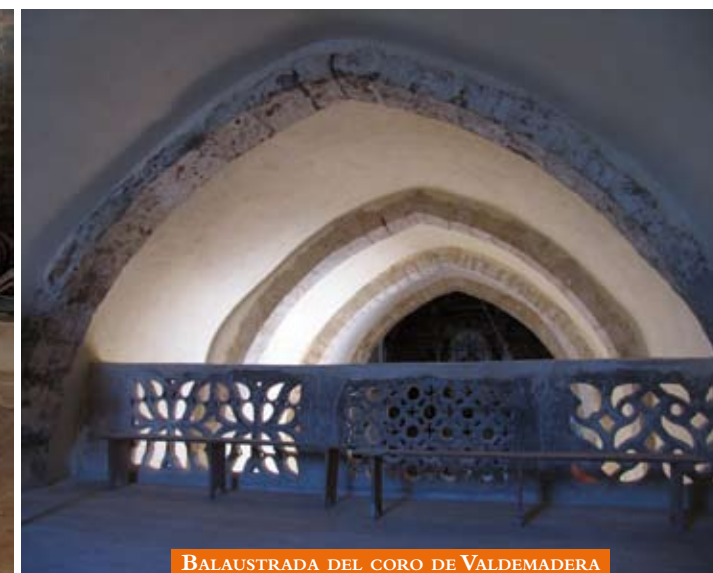
Es curiosa la balaustrada de este coro, que es un antepecho de tracería de claraboya compuesto por tres celosías góticas de recuerdo mudéjar, que parecen reaprovechadas de otro lugar y que me recuerdan a las que subsisten en Herce, como recuerdo de su desaparecido monasterio cisterciense de monjas bernardas, dedicado a Santa María. En el último tramo de la nave al sur se ubica la torre, y en el penúltimo tramo, la portada bajo pórtico, todo ello posterior al siglo XVII. En el XVIII todo el interior se reddecoró con pinturas murales.

Al lado de la entrada del templo, en el coro bajo, a los pies y al lado de la epístola, se conserva la pila bautismal coetánea de la iglesia primitiva, datada por tanto, en los siglos XIII o XIV. Al igual que la propia arquitectura, aunque su cronología sea gótica, conserva una tipología románica. De forma en copa, consta de un pie troncopiramidal que parece moderno y una taza más o menos semiesférica. Su mala ejecución y factura rústica, revela la presencia de un artífice local, probablemente alguno de los canteros que construyeron la iglesia.

Como ésta se asienta sobre una ladera y tiene bastante pendiente, en el muro norte siempre



PILA BAPTISMAL DE VALDEMADERA



BALAUSTRADA DEL CORO DE VALDEMADERA



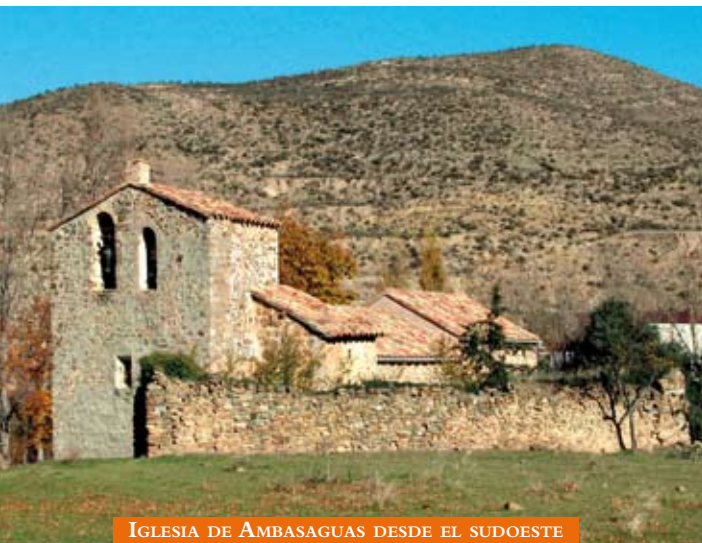


han salido humedades procedentes del cementerio viejo, que linda con esta zona, lo cual ha repercutido también en el mal estado de los tejados, con huellas de humedad visibles en las bóvedas y con algunos tramos del alero derrumbados. La necesaria restauración llegó a hacerse realidad en el año 2005, mediante un convenio entre el Ayuntamiento de la localidad y la Consejería de Cultura. En ella se intentaron sanear las humedades del muro norte, se arreglaron los tejados, se limpiaron las paredes de la torre, se restauró el chapitel y se recolocó su cruz.

**Ambasaguas** es una aldea despoblada, anexionada al municipio de Muro de Aguas. Pertenece a la comarca de la Rioja Baja, ubicándose entre los valles de los ríos Cidacos y Alhama-Linares. En una donación realizada por Enrique II al caballero navarro Juan Ramírez de Arellano el 12 de junio de 1369, tres años más tarde de la concesión del privilegio del señorío de Cameros, se nombra, entre otros muchos lugares, a Muro y “Entrambas Aguas”. Desde entonces pasó a formar parte del señorío de Cameros, siendo los señores de Cameros, condes de Aguilar de Inestrillas, quienes ponían alcalde ordinario.

La aldea de Ambasaguas destaca por sus minas de pirita, aguas arriba del arroyo de la Orrañada, explotadas desde la Antigüedad. El casco urbano se ubica en la ladera de un barranco, y debido a la despoblación, todavía conserva sus calles empedradas y sus casas de mampostería. **La parroquia de San Juan** se encuentra algo alejada del mismo, al otro lado del citado arroyo, accediéndose a ella por un puente medieval de los siglos XIV o XV, construido en sillería y mampostería, con un solo ojo en arco apuntado de mucha luz. Al lado de la iglesia quedan restos de un crucero en pilastra octogonal.

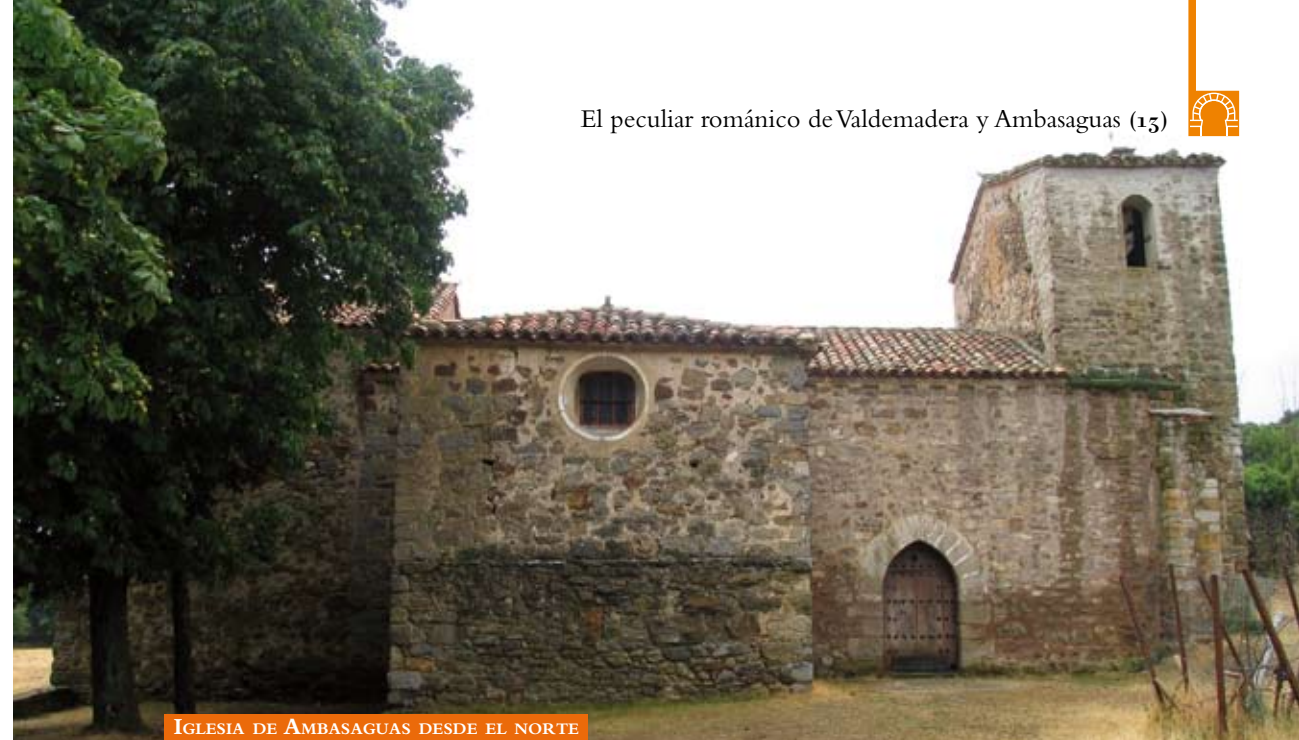
Este edificio también responde a esa tipología de nave tardorrománica pensada para cubrirse con bóveda de cañón corrido sobre agudos arcos apuntados, rematada en el hastial oeste por una espadaña de la misma época, y cabecera de testero plano más moderna. Es un edificio de mampostería y sillarejo en los esquinazos y contrafuertes, de planta completamente rectangular. La nave consta de cinco tramos y se cubre con bóveda de cañón apuntado sobre seis arcos fajones que descansan en pilastras y en ménsulas, haciendo el primero la función de arco triunfal. Esta nave sería lo único que



IGLESIA DE AMBASAGUAS DESDE EL SUDOESTE



INTERIOR



IGLESIA DE AMBASAGUAS DESDE EL NORTE



queda del edificio tardorrománico de los siglos XIII y XIV, siendo la cabecera un añadido de los siglos XVI y XVII, con una importante reconstrucción en el XX. Esta cabecera es plana de dos tramos, y aunque estuvo cubierta con bóvedas de cañón rebajado y de lunetos sobre tres arcos carpaneles arrancando de ménsulas, hoy lo hace con bóvedas de cañón apuntado como el resto de la iglesia, producto de esa refacción moderna.

En el muro sur de la cabecera se adosaba la sacristía, construida en el siglo XVII, que tenía dos tramos cubiertos con bóveda de arista, y que se hundió junto con todas las demás dependencias de este lado hace casi veinte años. A ambos lados de la nave, entre el primer y el segundo tramo, se abrían sendas capillas del siglo XVI, de las que sólo queda la del norte o del evangelio, cubierta con bóveda de crucería de terceletes, pues la del sur o de la epístola, que se cubría con crucería sencilla, desapareció tras el hundimiento de esta zona. En el tramo de los pies se encuentra el baptisterio y el coro alto sobre madera, y en el hastial oeste, la imponente espadaña-campanario de un cuerpo y de dos huecos de medio punto desiguales, a la que se accede por

un vano ubicado en el muro sur de ese tramo. La portada se ubica entre el tercer y cuarto tramo de la nave al norte, en arco apuntado al exterior y rebajado al interior, y junto a ésta hay una pila de agua bendita con merlones y bolas, de comienzos del siglo XVI.

En 1973, los bienes muebles de esta iglesia se trasladaron al entonces Museo Provincial, hoy Museo de La Rioja. En los años noventa del siglo XX, tras el hundimiento del muro sur, la Asociación de Amigos de Ambasaguas acondicionó de nuevo el templo, cegando todos los huecos de ese muro y restaurando las bóvedas de la cabecera.



PILA DEL AGUA BENDITA DE AMBASAGUAS